

## Los Amantes

Éramos dos clandestinos buscando un pasar, una caricia, una noche de olvido. Pero cuando sus ojos se enfrentaron a los míos nada sería igual, ya no solo buscaba un amante, buscaba que esas manos jamás dejaran de tocarme, que su calor no solo me abrigara en invierno, lo quería, lo añoraba y no era mío... solo era un par de horas en una semana, unas buenas noches antes de borrar aquel mensaje o esa llamada que te deja sin sentido al otro lado de la línea.

Éramos tanto cuando estamos juntos y nada cuando la brisa fría de la realidad nos tocaba, éramos dos almas que nos amábamos, pero el prejuicio y el destino no nos querían juntos.

Uno vivía entre los suburbios de un matrimonio de años, con tres frutos de una buena época mientras la otra parte vivía en un hogar sin sueños, en una relación marchita envuelta en rutina de mal gusto. Como era posible que aquel hilo rojo con el que todo mundo sueña muchas veces esta unido con alguien cual su vida no solo le pertenece a él, como le explico a mi alma que el día del adiós esta en la vuelta de la esquina, que cualquiera sea la pista o la risa mal disimulada todo acabaría o sencillamente el placer de nuevas manos acabaría.

Al minuto que desprendió sus labios de los míos y el latido de su corazón dejo mi pecho, no necesite mas para comprender que todo lo que conocí dejo de existir y que esos pequeños segundos lejos de su respiración serian los primeros de una eternidad, solo basto una plana para explicar como dos almas ahora son olvido.

